B. Martín Sánchez Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

¿QUE ES LA BIBLIA?

¿Cómo leerla, entenderla e interpretarla?

Toda la Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para reprender, para corregir e instruir, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y bien preparado para toda obra buena (2 Tim. 3,16-17).

APOSTOLADO MARIANO Recaredo,44 41003-SEVILLA

ISBN: 84-7770-559-3 D.L.: Gr. 170-2001 Impreso en Azahara Printed in Spain

PRESENTACION

He escrito varios libros bíblicos, y entre ellos "EL CATECISMO DE LA BIBLIA" en el que condenso el contenido de otro libro del que fui profesor más de veinticinco años: "La Întroducción general a la Sagrada Escritura", y otro titulado: ¿POR QUÉ LEER LA BIBLIA Y COMO LEERLA?, mas en el presente, que aparece con el sencillo título: ¿QUE ES LA BIBLIA? me propongo darla a conocer especialmente a los más ignorantes, a los que aún no la han leído, para que conociendo su valor, la adquieran si no la tuvieran, y no dejen de la mano su lectura, porque es el libro de los libros, el primero y principal de todos, porque en él Dios nos habla.

Después de dar unas nociones generales, necesarias para quienes no la hayan leído (y aunque figuren en otros libros que he escrito, nunca estarán mal repetirlas y fijar más nuestra mente en ellas), expongo brevemente el contenido de los Libros Santos y hablo de Jesucristo, figura central de la Biblia en quien convergen todas las profecías.

A continuación digo cómo debemos leer la Biblia y respondo a algunas dificultades y si debemos entender literalmente lo que dice la misma Biblia.

Finalmente para que todos sepan la estima y elogios que los Santos Padres de la Iglesia han tributado a la Biblia aduzco varios testimonios de los mismos, y terminó diciendo cómo a través de todos los siglos, desde el primer siglo de la Iglesia hasta el actual, ha sido recomendada la lectura de la Biblia.

Amigo lector: te doy un consejo: Una vez que hayas leído este pequeño libro y te des cuenta del valor de la Santa Biblia, no dejes de dedicar todos los días un rato a su lectura, porque ella es el mensaje de Dios a los hombres y no hay libro alguno humano que pueda comparársele, por ser un libro inspirado que contiene y es la palabra divina y viviente de Dios. Como dijo San Jerónimo: "Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo".

Benjamín Martín Sánchez Zamora, 31 de marzo de 2000

LA BIBLIA O SAGRADA ESCRITURA NOCIONES PRELIMINARES

¿Qué es la Biblia?

Esta lección trata de dar unas nociones generales sobre la Biblia, el libro más importante y autorizado que hay en el mundo por ser el único divino. ¿Qué es? ¿Quién le escribió?

Si pusiéramos todos los libros de todas las bibliotecas del mundo y cuantos se hallan escritos en la actualidad en un montón a un lado (los que formarían una gran montaña) y en otro solamente la Biblia, ésta tiene más valor que todos los demás libros que hay en el mundo. ¿Por qué? Porque sólo ella es el libro por excelencia, el único divino o inspirado por Dios.

LA BIBLIA es la "palabra de Dios escrita" (C. Trento), "una carta de Dios omnipotente a su criatura" (San Greg. M.), La Biblia es el libro de la revelación divina...

NOMBRES DE LA BIBLIA. Tiene entre otros: Sagrada Escritura, Libros Sagrados, las Divinas Letras, las Sagradas Escrituras, o simplemente la Escritura.

La Biblia consta de dos partes principales: ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO.

LIBROS DE LA BIBLIA. Tiene 73 libros: 46 del A.T. (los que fueron escritos antes de Jesucristo) y 27 del N.T. (que se escribieron en el siglo primero después de Jesucristo).

¿En qué se diferencia una Biblia católica de una protestante ?. En que a la protestante le faltan 7 libros que son: Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc y los dos de los Macabeos. Por tanto la Biblia protestante tiene 66 libros y la católica 73.

(Véase esta cuestión ampliamente tratada en mi libro INTRODUCCION GENERAL. MANUAL DE LA SAGRADA ESCRITU-

RA 4ª edición).

Las Biblias protestantes no llevan notas explicativas, están hechas por Sociedades bíblicas y no tienen censura de la Iglesia.

Los católicos admitimos la Biblia como norma de fe, pero "la Biblia interpretada por la Iglesia. Los protestantes dicen que la Biblia es clara y cada cual la puede interpretar a su manera y así resultan itantas sentencias como cabezas!, por eso hay entre ellos más de 300 sectas... y contra esto está la misma Escritura, en la que se nos dice hay cosas difíciles de entender y necesita ser explicada. (Véanse estos textos: Hech. 8, 30-31; 2 Ped. 3, 15 y 17), y la interpretación libre puede conducir a otros al error y al engaño: Mt. 15,14, y hacerles doblemente dignos de castigo eterno (Mt. 23, 14-15).

Advertencia

La razón por la que los protestantes no tienen en sus Biblias los siete libros citados, es porque siguieron el canon o catálogo de los judíos de Palestina, los cuales fijaron como libros canónicos o sagrados 39, porque esta-

ban compuestos en hebreo y más en conformidad con la Ley, y esta fijación la hicieron en el año 90 d. de Cristo en el sinodo de Jamnia.

Los judíos alejandrinos, por no saber hebreo hicieron una versión en griego de todos los libros que eran considerados como canónicos o sagrados en el siglo tercero antes de Cristo. Esta versión fue llamada de los LXX (Setenta), porque intervinieron en hacerla, según la leyenda 72 exactamente, 6 de cada tribu de Israel, y en números redondos se llamó "Versión de los LXX" y también "Alejandrina", por haberse hecho en Alejandría.

Este canon alejandrino comprendía todos los libros del Antiguo Testamento, incluídos los siete, que rechazaron los judíos del canon palestinense. Y este es el canon que siguieron los protestantes al separarse de la Iglesia Católica. Y admitieron el Nuevo Testamento

completo.

La versión de los Setenta fue tenida en grande honor por los judíos helenistas y contenía, como he dicho, todos los libros del

Antiguo Testamento.

Esta versión, recibida de los alejandrinos es la de la Iglesia, pues se conserva la versión llamada "Itala", hecha en el siglo II del griego alejandrino, o sea, de la versión de los Setenta. Y esta versión fue la utilizada por Jesucristo y los apóstoles como lo comprueban las diversas citas que hicieron.

Inspiración y verdad de la Escritura

El Concilio Vaticano II nos dice:

1º.- La Sagrada Escritura es el libro de la revelación, que ha sido escrito bajo la inspira-

ción del Espíritu Santo.

2º.- La Santa Madre Iglesia, fiel a la fe de los apóstoles, reconoce que todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, con todas sus partes, son sagrados y canónicos, en cuanto que escritos por inspiración del Espíritu Santo (Jn. 20,31; 2 Tim. 3,16; 2 Ped. 1, 19-21; 3, 15-16), tienen a Dios como autor y como tales han sido confiados a la Iglesia.

3º.- En la composición de los libros, Dios (no se valió de su propia "mano" para escri-

birlos), sino que se valió de hombres elegidos, que usaban de todas sus facultades y talentos; de este modo, obrando Dios en ellos y por ellos, como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y sólo lo que Dios quería.

Según esto, tenemos que la Biblia tiene dos autores: Dios, autor principal, y el hombre, autor secundario e instrumental, pero entendamos que no es un instrumento muerto como la pluma o el bolígrafo cuando nosotros escribimos, sino que es un instrumento vivo y racional, pues cada uno de los autores humanos de la Biblia podía hacer valer su manera de pensar, en lo que escribía, como un pintor describe un edificio que ve con clara luz, pero lo pinta de diferente manera, según su estilo y la perfección de los instrumentos que posee.

1) ¿Qué entendemos por "inspiración bíblica"?

"Inspiración bíblica" es una acción divina o influjo sobrenatural, por el cual Dios "ilumi-

na" el entendimiento del autor sagrado al escribir un libro, y "mueve" eficazmente su voluntad "para expresar la verdad" que Él quiere (resultando así, como hemos dicho, Dios autor principal del libro, y el hombre, autor secundario e instrumental.

En la Biblia no hay error alguno ni puede haberlo porque Dios es su autor principal, la

suma verdad y la suma santidad.

El Concilio Vaticano II, después de decir que "todo lo que afirman los hagiógrafos o autores inspirados, lo afirma el Espíritu Santo, añade: "Síguese que los libros sagrados enseñan sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios hizo consignar en dichos libros para nuestra salvación".

La razón, pues, característica de estos libros es que todos ellos están inspirados por Dios, y éste es el motivo principal por el que

hemos de leerlos con frecuencia.

Lenguas originales de la Biblia

La Biblia fue escrita primeramente en estas tres lenguas: Hebreo, arameo y griego, y de ella podemos decir que actualmente es el libro más difundido del mundo por haber sido traducido a más de mil lenguas distintas, y más que un libro es una colección de libros sagrados, pues, como ya indicamos son 73 los libros que contiene la Biblia, mas ya nos hemos acostumbrado a llamarles en singular LA BIBLIA, y es por hallarlos en la actualidad en un solo volumen, por lo que ella (y más por su carácter sagrado), es el libro de los libros, el libro por excelencia.

Temas principales de la Biblia

Veamos primeramente los del Antiguo

Testamento y luego los del Nuevo.

El Antiguo Testamento empieza hablándonos de la creación del mundo. "Al principio creó Dios los cielos y la tierra" (Gén. 1,1). Él creó a Adán y a Eva, nuestros primeros padres, sujetos a una prueba en el paraíso terrenal, pecaron, y su pecado fue de desobediencia con raíz en la soberbia, y por ser Adán, cabeza moral y jurídica del género humano, todos nacemos con aquella mancha del pecado original, y el mundo quedó convertido en un valle de lágrimas.

Adán y Eva tuvieron varios hijos e hijas, y de ellos se fue poblando el mundo, y andando los siglos los hombres se pervirtieron y "porque la tierra estaba llena de iniquidad", Dios mandó un diluvio universal en el que todos perecieron a excepción de Noé, el justo y su familia con los que se fue formando un nuevo mundo.

Como, después de varios siglos sucediera que los descendientes de Noé, se hicieran idólatras, Dios en su bondad, siguió amando a los hombres y quiso formar un nuevo pueblo. A este fin escogió y llamó a Abraham, de entre aquella generación mala, para que fuera padre de este pueblo. Abraham vivía en Ur de los caldeos sobre el año 2000 antes de Cristo.

La vocación de Abraham es muy importante, porque con él empieza la historia del nuevo pueblo de Israel, el pueblo escogido por Dios, y además la historia de la redención del mundo. De la futura descendencia de Abraham nacería un día el Mesías, Jesús de Nazaret, cuya partida de nacimiento puede verse en el capítulo primero de San Mateo. Dios habló a Abraham y a su hijo Isaac, y después a Jacob. A este le cambió el nombre por el de Israel, y por eso los judíos se llaman israelitas.

Jacob, o sea, Israel tuvo doce hijos y que formaron las doce tribus de Israel.

Todos los libros del Antiguo Testamento vienen a hablar de este pueblo, de su historia, y cómo estuvieron en Egipto más de 400 años y luego Dios suscitó a un libertador de ellos, que fue Moisés.

A este pueblo Dios le habló muchas veces por profetas..., y porque no cumplieron sus mandamientos, los mandó al destierro, diez tribus a Nínive (Asiria y las otras dos a Babilonia.

Dios se compadeció de ellos y las dos tribus, la de Judá y Benjamín después de setenta años de cautiverio regresaron a Jerusalén, como puede leerse en los libros de Esdras y Nehemías.

Los libros de los Jueces y los Reyes, nos hablan cómo Dios gobernó a los israelitas por medio de estos Jueves y Reyes, siendo célebres David y Salomón... Y los libros sapienciales: los salmos, Proverbios, Eclesiástes, etc... tratan de bellas oraciones, de máximas y sentencias admirables...

El Nuevo Testamento empieza con los cuatro Evangelios, según San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan, que narran la vida de Jesucristo desde su nacimiento hasta su pasión, muerte y resurrección. Y siguen los Hechos de los Apóstoles que nos narran los comienzos de la Iglesia fundada por Jesucristo y las vidas de los Apóstoles San Pedro y San Pablo. Le siguen las Cartas de San Pablo, y las llamadas "católicas y por fin el Apocalipsis.

La figura central de la Biblia

La figura central de la Biblia es Jesucristo, porque en Él convergen todas las profecías. Su vida fue escrita muchos siglos antes de que Él naciera, y de nadie se ha escrito la vida siglos antes, nada más que de Jesucristo.

Las profecías que tenemos en el Antiguo Testamento prueban que Jesús de Nazaret es el verdadero Mesías, porque se cumplen en Él. Además nos demuestran que Él es Dios, ya que en ella se nos anuncia el porvenir, y sólo Dios conoce las cosas futuras (Ved Is. 41,23; 45,21), y también con esto podemos probar que lo escrito en la Biblia es una escritura divina. Veamos algunas de estas profecías:

- En Gén. 12,2-3 vemos que Dios hace una promesa a Abraham unos 2.000 años antes de Cristo, al decirle: "En Ti serán benditas todas las naciones...", y luego San Pablo en Gálatas 3,16, refiriéndose al Génesis dice: "En Ti, en uno de tus descendientes, que es Cristo, serán benditas todas las naciones".

- Isaías 7,14 (ocho siglos antes) dijo que el Mesías nacería de una Virgen y llevaría el nombre de Emmanuel, y en Mt. 1, 22-23 lo vemos cumplido: "Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por el profeta, que dice: He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo y se le pondrá por nombre Emmanuel".

- Miqueas (siete siglos antes de Cristo), compárese con Mateo 2, 3-6), y veremos que

al preguntar Heródes donde había de nacer el Mesías, los príncipes de los sacerdotes y escribas contestaron: "En Belén de Judá, pues así está escrito por el profeta".

- En el Salmo 22, lo que dijo David mil años antes lo vemos cumplido en Jesucristo, pues en Jn. 19,21, se dice: "Para que se cumpliera la Escritura, se han repartido mis vestidos y echado suerte a mi túnica".

(Véanse otras muchas profecías expuestas en mis libros "JESUCRISTO. iQuién es y qué nos dice") y en "Los grandes interrogan-

tes de la Religión"

Jesucristo le dio a la Biblia una autoridad divina e infalible, al decirnos que "la Biblia no puede fallar" (Jn 10,35) y "en verdad os digo: antes pasarán el cielo y la tierra que una jota o tilde de la ley quede sin cumplir" (Mt. 5,1).

Jesucristo también nos dijo que la Biblia trataba de Él, y así lo dijo a los judíos: "Investigad las Escrituras, examinadas... ellas son las que están dando testimonio de Mi" (Jn. 5,39(. "Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mi en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos" (Lc. 24, 44-46).

¿Cómo debemos leer la Biblia?

En otros libros he dicho que lo mejor sería empezar por los libros más fáciles: Evangelios, los Hechos, cartas católicas... y luego pasar al Antiguo Testamento, por ejemplo: Tobías, Judit, Esther, los libros sapienciales: Salmos, Proverbios, Eclesiastes, etc...; más hoy opino, para librarse de complicaciones, que se empiece a leer la Biblia por el Nuevo Testamento, por San Mateo hasta el Apocalipsis inclusive, y una vez leído el Nuevo Testamento, empezar por el Antiguo, desde el Génesis... El ideal está en ser constantes en leer un capítulo o dos diarios (los que les servirían de lectura espirituales y meditación). A este fin buscar la mejor Biblia con las mejores notas para aclarar algunos conceptos más difíciles... o bien leer alguna Biblia explicada (yo aconsejo la mía, así titulada: LA BIBLIA EXPLICADA "para mejor entender la Biblia", la que se puede empezar a leer ya desde el Génesis hasta el Apocalipsis, editada por Ediciones Hetesa, Apartado 648 de Salamanca)

Advertencia a los lectores de la Biblia

El que por primera vez toma la Biblia en sus manos y se pone a leerla, al tropezar con algunas cosas chocantes, como descripciones de escenas inmorales, adulterios, la historia de las hijas de Lot, los anatemas de la conquista de Canaán, suelen escandalizarse; mas estos relatos no se oponen a la santidad de la Biblia, que fue escrita para hombres y con lenguaje humano acomodado a ellos. A estas dificultades:

Respondemos:

1º En la Biblia aparecen ciertamente descritos ciertos relatos inmorales, adulterios y otros diversos pecados; mas no se oponen a la santidad de la Biblia.

Tales pecados son el retrato de una humanidad caída y cargada de miserias y defectos, y en aquellos personajes pudiéramos vernos nosotros retratados...; no obstante hallamos también modelos de penitencia, vg. en un David que compuso el vello salmo del Miserere, actos de contrición que ha hecho derramar a los pecadores arrepentidos muchas lágrimas de devoción y penitencia.

Más hemos de advertir que la Biblia narra sencillamente estos actos sin aprobarlos, y es más, lo mismo que alaba los actos buenos, así la mayor parte de las veces reprueba los malos, y en general nos dirá que "la virtud engrandece a los pueblos, mientras que el pecado los hace miserables" (Prov. 14,34).

2º Hay también actos de crueldad, como las guerras o "anatemas" de la conquista de Canaan, ordenadas por Dios, los que algunos aducen también contra la santidad de la Biblia, pero para juzgar de estas guerras es necesario atender primero al fin que Dios se propuso, que era no ver pervertido a su pueblo (Dt. 7, 4-16), y segundo a las costumbres bárbaras de aquella época, a la idolatría y a los vicios tan torpes de los cananeos.

Además todo pecado es digno de castigo, y Dios dueño de las vida de los hombres tiene

derecho a castigar según justicia.

Por otra parte aquellos "anatemas, con seguridad que no hicieron tantas víctimas inocentes como ahora en incursión aérea en nuestras guerras. Hay dice C. Charlier, mucho fariseísmo, porque hay cristianos que se horrorizan al hablar de aquellos anatemas, y se regocijan ahora de un bombardeo enemigo, que hace mucho mayor número de víctimas.

3º Hay además imprecaciones o proposiciones que expresan deseos de mal contra otros y contra sí mismo. Hay ejemplos sobre todo en los salmos en que se pide el castigo y exterminio de los enemigos; mas esto no obedece al deseo de venganza o al odio de enemistad contra ellos, sino al deseo de que brille la justicia de Dios y se restablezca el orden conculcado por los pecadores.

Hay que tener en cuenta que Dios promete bendiciones al que cumple su Ley a amenaza con maldiciones a los transgresores, vg.: Lev. 26 y Dt. 28, y que el imprecante en la Biblia, sea David u otra persona suelen tomar la causa de Dios como causa propia, y así en virtud de la alianza entre Dios y su pueblo, los enemigos de Israel son enemigos de Dios, y la honra de Israel honra de Dios, y por lo mismo las derrotas de Israel redundan en desdoro de Dios, y por eso también al tratar los gentiles de aniquilar al único pueblo que adoraba a Dios, el salmista lo aborrece como enemigo de Dios.

En las imprecaciones hay, pues, que advertir que una cosa es el deseo de venganza personal, condenado por Dios, y otra el celo por la honra divina que devora el deseo del sal-

mista.

En las imprecaciones nunca se desea un mal espiritual, sino material y temporal, y éste propiamente no como tal mal, sino en orden a un bien, y además pueden tomarse como deseos de males temporales no a los hombres en sí mismo, sino contra el reino del pecado...

En cuanto a las imprecaciones de Job y de Jeremías podemos decir que se reducen a "desahogos de la naturaleza" en momentos en que se ve uno oprimido por los dolores físi-

cos o morales.

Nota:

Respecto a la inspiración de la Biblia, algunos dudan que todas las frases de ellas sean

palabra de Dios, y esto diremos que todas las sentencias que hay en la Biblia está inspiradas formalmente, o sea, por razón de la consignación, mas no siempre materialmente. He aquí un ejemplo claro: Cuando afirma el hagiógrafo: "Dijo el impío: No hay Dios (Sal. 14,1), lo que está inspirado es que el impío lo dijo... y cuando el hagiógrafo o autor sagrado duda o no sabe o sabe de una manera vaga... Una cosa en que Dios no sepa o dude (lo que es imposible) y otra cosa muy distinta es que Dios atestigue la duda, ignorancia del hagiógrafo. (Véase mi Instrucción General a la S.E., quinta edición, páginas 78 y 79).

(Sobre las imágenes, figuras y metáforas de la Biblia, pueden verlas en mi libro: ¿POR

QUÉ LEER LA BIBLIA?

Otra escena que llama la atención en la Biblia, el incesto de Lot con sus hijas, el autor sagrado lo relata con el fin evidente para explicar la mancha de origen que tenían los moabitas y ammonitas, dos tribus hermanas de Israel.

¿Es difícil entender la Biblia?

No creamos que la Biblia sea muy difícil, porque Dios la ha escrito por medio de hombres y es para que la entendamos. Lo que hace falta es que seamos asiduos en su lectura y la leamos con el espíritu que se hizo.

El que se dedica seriamente a la lectura de la Biblia, para sacar de ella un mayor fruto debe admitir su autoridad divina y creer en el valor permanente de su mensaje, pues toda ella es un verdadero mensaje de Dios a los

hombres.

Por hablarnos de Dios por medios de hombres, su palabra viene a circular entre nosotros bajo un vestid humano, y no debe, por tanto extrañarnos estas expresiones: Dios

dijo... Dios miró... Dios se arrepintió.

La expresión vg. "se arrepintió" a hallamos al hablarnos del diluvio universal cuando la tierra estaba toda corrompida ante Dios y llena toda de violencia... y conviene notar que en Dios no cabe el arrepentimiento, y se acomoda a nosotros para hacernos ver la gran malicia de los hombres. En ésta como en

otras expresiones se acomoda a la manera de hablar humana. Dios es Padre y como tal se inclina con condescendencia y amor hacia sus

hijos.

"Dios, a causa de su Hijo -su Palabra, se ha hecho hombre con los hombres, niño con los niños, tomando nuestras palabras, nuestras expresiones, nuestros sentimientos humanos, para ser comprendido por todos, porque SU PALABRA ES PARA TODOS y no para los sabios solos" (Lc. 12,21) (M. Chasles).

Del mismo modo que el Verbo -segunda Persona de la Santísima Trinidad-, para hacerse semejante a nosotros, tomó la debilidad de nuestra carne, así también Dios Padre para hacerse semejante a nosotros, por medio de su Hijo, tomó la debilidad de nuestro lengua-

jc.

El Concilio Vaticano II ya nos advierte esto, que Dios ha hablado por medio de hombres y me manera humana, y para saber que quiso comunicarnos, el intérprete debe investigar que pretendieron expresar realmente los escritores sagrados. Y para descubrir esa intención hay que atender a los "géneros literarios", que, como nos dice el mismo Concilio, "son formas nativas o maneras usadas de pensar, de hablar o de narrar vigentes en los tiempos del hagiógrafo".

Estos no hay que precisarlos a priori o de antemano, como dijo Pio XII en su encíclica "Divino affante Spriritu", sino después de una cuidadosa investigación de la literatura de Oriente.

Dios ha hablado y sigue hablándonos

Este es un hecho histórico de gran trascendencia, pues nos consta que Dios nos habla no sólo por la naturaleza (Rom. 1,19-20; Sap. 13,1) en la que nos ha dejado "un testimonio peremne de su mismo" (Dv.3), sino que también habló primeramente por los profetas para que todos le reconocieran como Dios único, vivo y verdadero, y "últimamente nos habló por su Hijo", Jesucristo, el Verbo o Palabra hecha hombre (Heb. 1, 1-2).

Las palabras que Dios nos ha dicho por medio de los Profetas las tenemos en el Antiguo Testamento y las dichas por Jesucristo las tenemos en el Nuevo, especial-

mente en los Evangelios.

Uno que vaya leyendo la Biblia irá viendo cómo Dios habló a nuestros primeros padres, a Adán y a Eva (Gén. 1,28), a Caín (Gén. 4,10), a Noé (Gén. 6,14), a Abraham (Gén. 12,1-2), a Moisés (Ex. 3,14)...

En todos los libros de los profetas vemos claramente que Dios habla al pueblo por medio de ellos, y así vg. en el comiendo del Profeta Isaías, éste les dice: "iOid cielos! y tú tierra, escucha; porque habla Yahvé: He criado hijos y los he engrandecido, mas ellos se han revelado contra Mi. El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su amo; pero Israel no me conoce..."... y en el comienzo de casi todos los profetas menores, se lee: "Palabra del Señor dirigida a Oseas, a Joel, a Amós, etc".

Dios ha hecho la revelación hablando a algunos hombres en particular, a los que luego mandaba anunciar a sus hermanos la revelación recibida y alguna vez, como excepción, Dios habló a muchos a la vez, como lo hizo en el monte Sinaí.

He aquí las diversas maneras de manifestarse:

- Unas veces tomaba aspecto sensible, por ejemplo de un ángel o de un hombre (Jue. 6,11). Otras hablaba desde una nube (como desde el Tabernáculo o desde el monte Sinaí: Núm. 12,5;11,25; Ex. 24,16). Otras veces desde el fuego (como en la zarza encendida: Ex. 3,2).

- También en el esplendor de la luz (como en San Pablo: Hech. 9). En el murmullo del viento (como a Elías: 1 Rey. 19,12-15). Por interior ilustración, en visiones, en sueños

(Num. 12,6-8)...

Finalmente, Dios nos habla por medio de Jesucristo, pues por los Evangelios vemos que el Dios hecho hombre vivió entre los hombres, y hoy conservamos sus palabras, las que podemos leer todos los días. Cuando leemos, pues, la Biblia, Dios nos habla...

En Jesucristo, por ser la Palabra suprema y definitiva del Padre, culmina la revelación, y El es el que nos habla palabras de Dios (Jn.

3,34; DV:4)

Lo que dice la Biblia ¿debe entenderse literalmente?

Yo no he hallado aún un método moderno, que, con claridad y precisión, nos diga cómo hay que entender y enseñar la Biblia al pueblo; pero sí puedo decir que la misma Biblia nos da este método, mejor dicho, el mismo Jesucristo (que fue el primer catequista y el primer apóstol) y luego sus primeros discípulos, a los que llamó "apóstoles" o "enviados", porque después de decirles Él: "Como mi Padre me envió, así os envío Yo a vosotros", añadió: "Id por todo el mundo, enseñad a todas las gentes... predicad el Evangelio..." (Mt. 28,19-20; Mc. 16, 15-16).

¿Y cómo predicó Él y lo enseñó y también a sus apóstoles? Con toda sencillez, con razonamientos que entendían tanto los sabios como los ignorantes... Usaba, sí hipérboles y metáforas..., pero se comprendían, y así el "ojo que hay que arrancar", daba a entender que había que arrancar de raíz la ocasión de pecar, persona o cosa; "raza de víboras", indicaba que la conducta de los fariseos era peli-

grosa, como las víboras, envenenadores de almas...

Predicar el Evangelio, dijo Jesucristo. Notemos, como dijo San Vicente Ferrer a los predicadores de su tiempo, que Jesús no dice que "se predique a Virgilio, Horacio..., sino el Evangelio, y toda la Escritura es el Evangelio

o figurativo o figurado y claro"...

Jesucristo habló varias veces del Antiguo Testamento, lo citaba con frecuencia y literalmente. A los judíos les decía: "De Mí escribió Moisés, y si no creeis en sus escrituras, ¿cómo vais a creer en Mí? (Jn. 5,47)... Y ¿quién no recuerda cómo Él habló de Abel (Mt. 23,25), y de Noé y Lot (Lc. 17,27-32) y de Jonás (Mt. 12,40)...?

A los que hablan hoy de exponer estos hechos de distinta manera a como están en la Biblia, o sea, de un modo más liberal y no según el sentido literal, y a tantos otros que dicen generalidades, por qué para no sembrar desconcierto e incluso desprecio a las Escrituras santas, ¿no dan razones sólidas de lo que afirman?

Sé de algunos que se han atrevido a decir

que Adán y Eva no han existido, entonces ¿de dónde procedemos los hombres de hoy? Si nosotros tuvimos nuestros padres y ellos tuvieron a otros, ¿de dónde proceden los primeros hombres, sino de Dios que creó la primera pareja, de la cual procedemos todos? (Hech. 17,26).

A esto suelen contestar que procedemos del mono, iqué ignorancia y a qué aberraciones llegamos!

¿Es posible sostener este aserto?

Esto nos obliga a hablar de la evolución o transformismo. Dios creó a los animales "según sus clases" o especies. Decir que el hombre procede del mono es una teoría carente de pruebas y es rebajar al hombre, ser inteligente y libre, que fue creado a imagen de Dios.

El transformismo absoluto, o sea, afirmar que el cuerpo y el alma proceden por evolución no puede admitirse en la formación del hombre, ya que la espiritualidad del alma humana como se demuestra por la filosofía,

es también un hecho que una substancia espiritual no puede originarse de ninguna materia.

La intervención directa e inmediata de Dios en la formación del hombre excluye al menos el transformismo absoluto.

Y ¿qué decir del transformismo moderado, o sea en cuanto al cuerpo? La Iglesia no coarta a nadie la libertad de defenderlo, pero deben aducirse pruebas. Hay que tener en cuenta que, hasta el presente, la ciencia no ha demostrado la evolución de una especie en otra, aunque se admita la evolución dentro de una misma especie o mayor perfeccionamiento.

¿Qué nos dice la Biblia? Sólo nos dice que Dios, después de haber creado toda clase de animales, creó al hombre y a la mujer, y los formó como leemos en el texto sagrado.

No nos dice que los hiciese del mono o de otro animal (los que supone anteriormente formados), y entre el animal y el hombre se da un abismo infinito. En contra del evolucionismo tenemos estos testimonios:

- El del doctor Jordi Cervos Navarro, sien-

do catedrático y director del Instituto de Neuropatología en la Universidad Libre de Berlín, en octubre de 1982, dijo: "La teoría evolucionista ha quedado sin demostrar y casi ningún hombre de ciencia la sostiene ya".

- Y Pierre-P. Grassé, profesor durante treinta y tres años en la cátedra de Evolución de Sorbona, en su libro "L'Evolution de Vivant" declara fracasadas las teorías explicativas del evolucionismo (París 1973).

Elogios de los Santos Padres sobre la Biblia

Por creer que es de sumo interés que todos sepan la estima y elogios que los Santos Padres de la Iglesia tributaron a la Biblia, y así puedan tenerla en gran veneración como palabra de Dios, por eso voy a consignar aquí pensamientos de algunos de ellos.

- ¿Qué es la Biblia o Sagrada Escritura sino una carta del Omnipotente Dios a su criatura? (S. Gregorio el Grande. Lib. 4, epist. 84)

- El mismo Espíritu Santo ha dictado la Sagrada Escritura; los profetas (los evangelistas y los apóstoles) no eran más que sus amanuenses, o bien la pluma del Espíritu Santo, bajo cuyo dictado escribían (S. Cipriano Serm. de Ellem.).

- La Sagrada Escritura es una farmacia abierta a todos, y propia para curar las almas; cada cual puede escoger en ella un remedio saludable y conveniente a su enfermedad (San Basilio in Ps. 1).

- Amad la ciencia de la Escritura y no amaréis los vicios de la carne (S. Jerónimo

Epist.)

- Una generación se va y otra se viene, y así pasan los siglos sucediéndose unos a otros. La Escritura de Dios tenía que permanecer ya como autógrafo de Dios, que puedan leer los transeuntes y mantenerse fieles en el camino de la promesa (S. Agustín, In. Ps. 144,17).

- Cuando decimos o hacemos debe hallarse confirmado y aprobado por la manifestación de las Divinas Escrituras, para poder confirmar a los buenos en la ley confundir a los malos (S. Basilio In Ethic. Reg. 26 c.1).

- Todas las enfermedades del alma tienen su remedio de la Sagrada Escritura (S. Agustín Epist 3 ad Volusian)

Agustín Epist. 3 ad Volusian).

- Moisés, los Profetas, los Evangelistas y los Apóstoles, no fueron más que unos amanuenses, o bien la pluma del Espíritu Santo, bajo cuyo dictado escribieron (San Cipriano Serm. de eleem.).

- Si en la Sagrada Escritura hay algo que parezca absurdo, no es lícito decir: El autor de este libro faltó a la verdad, sino: o el códice tiene una errata, o se equivocó el intérprete, o tu no entiendes el pasaje (S. Agustín c. Faus. Man. 11,5)

- Si me presentan un lugar en la Escritura que parezca contrario a otro, como sé que en ella no hay contradicción, confesaré prontamente que no entiendo lo que dice, y procuraré persuadir a todos que sigan esta opinión (San Justino. Dial. con Trifón. núm. 65. sent. 1).

- En la Escritura los libros de los profetas nos dan enseñanzas diferentes de la que nos dan los libros históricos; los libros de la ley nos dan otras y otras también las de los Proverbios; pero el libro de los salmos contiene sólo cuanto hay útil en todos los demás libros de la Escritura para toda suerte de personas. Profetizan los salmos con toda certidumbre el porvenir; refieren históricamente lo pasado; dan leyes para vivir bien, y prescriben a cada uno lo que debe hacer (San Basilio. Homil. in Ps. 1, sent. 3).

- Las palabras de los Evangelios son infinitamente más excelentes que todas las otras enseñanzas del Espíritu Santo que leemos en las Escrituras; porque en todos los demás libros habló el Señor por boca de sus siervos; pero en el Evangelio nos habló por su misma

boca (S. Basilio in Ev. Jn., sent. 19).

- Las flores exhalan un perfume tanto más fuerte cuanto más se exprimen entre los dedos; y lo mismo ocurre con la frecuentación de las Escrituras. A medida que nos van siendo familiares se va revelando mejor el tesoro que ocultan y se hace más asequible el fruto de sus inefables riquezas (S. Crisóstomo Homil. 21 in Gén.)

- En el Antiguo Testamento está oculto el Nuevo, y en el Nuevo Testamento se manifiesta el Antiguo (San Agustín de Cat. Rud.

4,8).

- Estén siempre en tus manos los libros

sagrados; para que sirvan de escudo contra las flechas de pensamientos (que suelen herir a los jóvenes) (S. Jerónimo. Ep. 9 al Salv.).

- En el Evangelio no leemos que el Señor dijera: Os envío el Paráclito para que os enseñe el curso del sol y de la luna. Lo que Él quiere es hacernos cristianos, no matemáticos (S. Agustín. C. Fel Man. 1,10).

- No quedará un ápice siquiera de toda la Sagrada Escritura sin cumplirse (Mt. 5,18), porque es la boca del Señor, el Espíritu Santo quien la anunció (S. Clem. de Alej. Protr.

9,82,1).

- La Escritura inspirada por Dios... es la Escritura del Espíritu Santo; lo que en ella se propuso es el provecho de la humanidad (S. Greg. Niseno c. Euom.9).

- Lo que caracteriza las Escrituras canónicas es una sencillez bienhechora en grado sumo y de una profundidad admirables 8S.

Agustín Ct. Rud. 8,12).

- Meditad las Escrituras. No quiere Jesucristo que nos contentemos con la simple lectura de las Escrituras, sino que profundizando, por decirlo así hasta la médula, saque-

mos toda la substancia, pues acostumbra la Escritura a encerrar en pocas palabras una infinidad de sentidos (S. Crisóstomo. Homil. 7 in Gen. sent. 104).

- La Santa Escritura nos enseña cual es la fuerza del amor de Jesucristo nuestro Salvador; también nos lo enseñó Éste por si mismo, cuando dijo: El que me ama, que me siga y esté conmigo, por todas partes en donde yo estuviere. Porque es preciso que siempre estemos en su presencia; que le amemos, que le sigamos por todas partes, y que no nos alejemos jamás de Él. Todo esto lo cumpliremos si buscamos su gloria (S. Cirilo Alej. Homil. 3).

- Toda la Biblia nos exhorta a desprendernos de la tierra y a dirigir nuestras miradas al cielo, donde se halla la verdadera y suprema felicidad... De aquella ciudad hacia la cual caminamos, nos llegan cartas: son las Escrituras que nos exhortan a vivir bien (S. Agustín in Ps. 90).

- San Jerónimo nos exhorta a leer la Biblia a todos: "Leed con frecuencia las Escrituras; aún más no dejéis nunca de la mano su lectura, y ésta es la exhortación que nos hace el Conc. Vaticano II, "porque su lectura nutre y alimenta la fe de todos los cristianos y a su vez alimenta la esperanza, la caridad, la humildad,

la pureza, la mortificación, el celo...

Nota: San Hipólito Romano (mártir en el siglo III), llegó a decir que en los últimos tiempos "la Seducción llenará el mundo entero... los pastores entonces se convertirán en lobos, hasta que al fin todos crean en el Anticristo", y añade: Los hombres entonces lucharán unos contra otros, los Prelados serán negligentes para con las ovejas, el pueblo se levantará contra los sacerdotes, los señores contra los siervos, éstos inobedientes, burla a la ancianidad, despreciadas las Escrituras, abundara el estupro, el adulterio; surgirán falsos doctores de perniciosas costumbres... y los poderosos despreciarán a los pobres" (De la consumación del mundo)

Si ahora surgen tergiversadores de la Biblia y la consideran como otro libro humano y niegan que muchos de los hechos narrados en ella no son verdaderos, ¿no podríamos decir que se avecinan esos últimos tiempos?.

La Biblia recomendada a través de los siglos

San Pablo ya en sus escritos manifiesta que la Iglesia fomenta desde el comienzo de su existencia la forma de iniciarse en la lectura de

los Libros Sagrados.

Escribiendo a los romanos les dice que "todo lo escrito en las Sagradas Escrituras lo está para nuestra enseñanza" (Rom. 15,4) y encarga a Timoteo que permanezca en lo que ha aprendido de sus padres y abuelos: "Porque desde la infancia conoces las Escrituras que pueden instruirte... pues toda Escritura está inspirada por Dios" (2 Tim. 3,13-17), y refiriéndose a ella, le dice: "No descuides su lectura..."

Los testimonios siguientes demuestran que en todos los siglos ha sido encarecida su lectura, no sin antes advertir que en la Edad Media hubo un bache (si cabe así decirlo), pues hemos de reconocer que si entonces la Iglesia se mostró recelosa en permitir la lectura de la Biblia, fue en los comienzos del protestantismo, porque debido al "libre exa-

men", la interpretación privada e individual traía peligros en los menos formados; pero la lectura de la Biblia no fue reprovada como tal. Veamos testimonio de todos los siglos:

Siglo I.- En el "Acta de los Mártires" del tiempo de las persecuciones, muchos cristianos murieron mártires ya por llevar los Libros Santos consigo o por guardarlos en casa. "Vosotros, amados hermanos, sabéis bien las Sagradas Escrituras. Guardadlas para acordaros de ellas" (Clemente, Papa).

Siglo II.- "Leed con el mayor empeño el Evangelio que nos ha sido trasmitido por los

apóstoles" (S. Ireneo.

"Siempre nos acompaña nuestro caudillo, la Palabra de Dios... La Divina Palabra compenetra nuestra alma con su vigor... A los mortales nos convierte en inmortales y nos conduce de este mundo al otro" (San Justino).

Siglo III.- "El cristiano que tiene fe se dedica a la lectura de los Libros Santos" (San

Cipriano), y Orígenes, que ya desde niño acostumbraba aprender cada día algún pasaje de la Escritura y recitarlo de memoria, nos viene a decir que la vida espiritual consiste en: La Escritura leída - comprendida - vivida.

Siglo IV.- No deje nuestra alma de dedicarse a la lectura de las Letras Sagradas, a la meditación y a la oración, para que la palabra de Aquel que está presente, sea siempre eficaz con nosotros" (San Ambrosio).

A la matrona romana Leta, San Jerónimo le da sobre la educación de su hija, entre otros, este consejo: "cercioraos de que estudie cada día algún pasaje de la Escritura... que en vez de las alhajas y sederías se aficione a los Libros divinos...". "Leed con frecuencia las Escrituras; aún más, no dejés nunca de la mano su lectura...".

Siglo V.- San Juan Crisóstomo habla a sus fieles en forma poética: "Un prado es agradable y es agradable un jardín; pero es más agradable todavía el estudio de la Sagrada Escritura. Porque las flores se marchitan, pero

las palabras de la Escritura tienen un vigor de vida perdurable. El céfiro sopla allí, pero aquí la inspiración del Espíritu Santo...". "La lectura de las Divinas Escrituras nos abre el cielo". "Leer las Escrituras es un poderoso preservativo contra el pecado".

San Agustín tiene innumerables testimonios, y sólo diré de él esto: "Toda la Biblia nos exhorta a desprendernos de la tierra y a dirigir nuestras miradas al cielo, donde se halla la

verdadera y suprema felicidad".

Siglo VI.- "¿Qué página o qué sentencias hay en el Antiguo y Nuevo Testamento, que no sean una perfectísima norma de la vida humana" (S. Benito de Nursia).

Siglo VII.- "¿Qué otra cosa es la Sagrada Escritura sino una carta que el Señor Todopoderoso ha querido por su bondad dirigir a su criatura? Por cierto, en cualquier lugar o situación que te hallares..., si recibieras una carta del emperador, enseguida y sin la menor dilación la leerías... Pues habiéndote enviado el Emperador del cielo y el Señor de los hombres y de los ángeles sus cartas en las que se trata de tu propia vida, ¿cómo te descuidas en leerlas?" (S. Gregorio Magno).

Siglo VIII.- "Te ruego encarecidamente que te dediques en primer lugar a la lectura de los Libros Sagrados, en los cuales creemos encontrar la vida eterna" (San Beda, el Venerable).

Siglo IX.- "Exhorta a los fieles el descanso dominical para que el cristiano pueda dedicarse a la oración y ocuparse de la Sagrada Escritura" (San Nicolás I, Papa).

Siglo XI.- "Siempre dedícate a la lectura de la Sagrada Escritura, A esto entrégate enteramente, persevera y vive en ella" (San Pedro Damián).

Siglo XII.- "Tenemos necesidad de leer la Sagrada Escritura, puesto que por ella aprendemos lo que debemos hacer, lo que hay que dejar y lo que es de apetecer" (San Bernardo).

Siglo XIII.- "Siendo probado, como lo es, que la ignorancia de la Escritura ha originado muchos errores, todos tienen que leerla o escucharla" (Gregorio IX, papa).

Siglo XIV.- "Esta es la Escritura, llamada por vosotros Biblia, pero nosotros los bienaventurados la llamamos sol más resplandeciente que el oro, que fructifica como la semilla que da ciento por uno" (Santa Brígida).

Siglo XI.- "...conozco que tengo grandísima necesidad de dos cosas sin las cuales no podría soportar esta vida..., que son: mantenimiento y luz. Me diste, Señor, como a enfermo tu sagrado Cuerpo para alimento espiritual y corporal, y además me comunicaste tu Divina Palabra para que sirviese de luz a mis pasos. Sin estas dos cosas yo no podría vivir bien, porque la Palabra de Dios es la luz de mi alma y tu Sacramento el pan de vida". (Tomás de Kempis).

Siglo XVI.- "Todo hombre peca... si estima más las ciencias profanas que las divinas,

y lee más los libros mundanos que los sagrados. Más aún: no comprendo cómo éstos pueden amar sobre todas las cosas a Dios que inspiró tan saludables libros. Aunque no quiero obligar a nadie a leerlos, tampoco puede eximir a todos de la lectura de la Sagrada Escritura" (Adriano VI, Papa).

Siglo XVIII.- "Es muy loable tu prudencia, con la que has querido excitar en gran manera a los fieles a la lectura de las Santas Escrituras, por ser ellas fuentes que deben estar abiertas para todos, a fin de que puedan sacar de allí la santidad de las costumbres y de la doctrina" (Pío VI, Papa)

Siglo XIX.- "Son muchos los testimonios de la más absoluta claridad que demuestran el singular empeño que los Romanos Pontífices, y por mandato suyo los demás obispos de la cristiandad, han puesto en los últimos tiempos para que los católicos de todos los países traten de posesionarse con afán de la palabra divina, tal como aparece en la Sagrada Escritura y en la Tradición" (Gregorio XVI, Papa).

Testimonios de los Papas del siglo XX

León XIII.- (murió en 1903) y merece un recuerdo por su encíclica "Providentíssimus Deus" en la que expresa su anhelo ardiente de que "un mayor número de fieles, emprendan como conviene y constantemente el estudio de las Divinas Letras"...

San Pío X. - Escribió a la sociedad de San Jerónimo para alentarlos en su obra de difusión de las Escrituras, y fue el fundador del Instituto Bíblico para impulsar positivamente los estudios bíblicos, y de él son estas palabras: "Queriendo renovarlo todo en Jesucristo, nada deseamos más que el acostumbrarse nuestros hijos a tener a la Sagrada Escritura para lectura cotidiana. Por ella pueden conocer mejor el modo de renovar todas las cosas en Jesucristo".

Benedicto XV.- "¿Quién no ve las ventajas y goces que reserva a los espíritus bien dispuestos la lectura piadosa de los Libros Santos?... Jamás cesaremos de exhortar a

todos los cristianos a que hagan su lectura piadosa de los Libros Santos?.... Jamás cesaremos de exhortar a todos los cristianos a que hagan su lectura cotidiana de la Biblia". Este Papa fue el que escribió la encíclica "Spriritus Paraclitus".

Pío XI.- "Fuera del Santo Evangelio no hay otro libro que pueda hablar al alma con tanta luz de verdad con tanta fuerza de ejemplos y con tanta cordialidad".

Pío XII.- "Os pedimos que empléeis vuestro mejor celo para que la Biblia se encuentra en cada hogar, para que esté a disposición del mayor número de hombres, a fin de que pueda ser leída y meditada asiduamente e influir profundamente en la vida de cada uno".

A este Papa debemos la Encíclica "Divino afflante Spiritu".

Juan XXIII.- Hablando de la Biblia dijo: "Es un libro divino que está para iluminar el camino de la vida, desde la infancia hasta la

edad avanzada" y en un discurso expresó el deseo de que la Biblia llegara a todas las familias: "Hijos míos, dijo, regresando al hogar tomen y nutran su espíritu con ellas. Si no la tuvieran traten de conseguirla sin demora y coloquen en un lugar de honor el libro por excelencia".

Pablo VI.- "Los fieles deben dedicarse ante todo con devota pasión a la lectura y al estudio de las fuentes de las Sagradas Escrituras que nos hablan de Jesús. La fe debe ser alimentada con esta sagrada doctrina".

Juan Pablo II.- Casi todos los discursos de este Papa se ven impregnados de textos bíblicos. En su Exhortación Apostólica "Catechesi tradendae" insiste en fundamentar la catequesis en las fuentes de la revelación: Escritura y Tradición, y la catequesis será tanto más rica y eficaz cuanto más lea los textos bíblicos y evangélicos.

Y suyos son estos pensamientos: "Poner en práctica el Evangelio en toda la vida cotidiana, en las mentalidades, en las instituciones, he aquí a lo que estáis llamados" (14-8-1985). "Os insto de nuevo a hacer madurar en los espíritus la urgencia de un encuentro efectivo del Evangelio con las culturas vivas" (17-1-1997). etc.

INDICE

OTROS LIBROS DEL MISMO AUTOR

- La Biblia mas Bella. En 13x17 con 80 pág.
- Catecismo de la Biblia. En 10x15 de 42 pág.
- Historia Sagrada. En 15x21 con 96 pág. muy ilustradas.
- Evangelios y Hechos Apostólicos. En 15x21 de 112 páginas
- Jesús de Nazaret. Con 120 pág. y muchas ilustraciones
- Catecismo Ilustrado. En 18x25, de 160 pág.
- El Catecismo más Bello. En 13x17 de 80 p..
- El Matrimonio. En 10x15 con 40 páginas.
- Bautismo y Confirmación. En 15x21de 40 p.
- ¿Existe Dios?. En 10x15 con 40 páginas.
- ¿Existe el Infierno?. En 10x15 con 40 pág.
- ¿Existe el Cielo?. En 10x15 con 40 pág.
- ¿Quién es Jesucristo?. En 10x15 con 56 pág.
- ¿Quién es el Espíritu Santo?. En 10x15 de 40 páginas.
- ¿Por qué no te confiesas?. En 10x15 de 36 páginas.
- ¿Por qué no vivir siempre alegres?. En 10x15 con 160 páginas.
- ¿Seré sacerdote?. En 10x15 con 48 páginas.

 ¿Qué sabemos de Dios?. Explicación de quién es Dios.

- ¿Dónde está la felicidad?. y cómo

conseguirla.

- Para ser santo. En 10x15 con 40 páginas.

- Para ser sabio. En 10x15 con 40 páginas.

- Para ser feliz. En 10x15 con 32 páginas.

- Para ser apóstol. En 10x15 con 48 páginas.

- Para ser católico práctico. En 10x15 de 40 p.

- La Buena Noticia. En 10x15 con 48 pág.

- La Caridad cristiana. En 12x17 con 64 pág.

- La Bondad de Dios. En 10x15 con 56 pág.

- La Santa Misa. En 12x17 con 80 pág.

- La Virgen María a la luz de la Biblia. de 32 p.

- La Penitencia ¿qué valor tiene?. 40 pag.

- La Formación del Corazón. En 10x15 con 48 p

- La Formación del Carácter. En 10x15 con 56 páginas

- La Matanza de los Inocentes. El aborto.

- La Religión verdadera, y las sectas, con 52 p.

- Los Diez Mandamientos. Con 64 pág.

- Los Grandes Interrogantes de la Religión.

- Los Santos Padres y Doctores de la Iglesia.

 Los Testigos de Jehová. Su doctrina y sus errores.

- Los Males del mundo y sus remedios.

- Los últimos tiempos. ¿Estamos ya en ellos?
- El más allá. La existencia de la otra vida.
- El Diablo anda suelto. Su existencia en el mundo.
- La Oración. En ella está la clave del éxito.
- El valor de la fe. Ella todo lo puede.
- El Padrenuestro es la mejor oración.
- El Pueblo pide sacerdotes santos, no vulgares
- El Dios desconocido. Tratado de sus perfecciones.
- El Camino de la Juventud, y sus peligros.
- El Niño y su educación, cómo hay que educarlos.
- El Mundo y sus peligros, cómo defenderse.
- El Corazón de Jesús quiere reinar por amor.
- Diccionario de Espiritualidad, con 336 p.
- Historia de la Iglesia. Los hechos más import.
- Vida de San José, muy devota e ilustrada.
- Pedro primer papa. Elegido por el mismo Cristo.
- Florilegio de Mártires. (España 1039-1939).
- Somos Peregrinos, que caminamos al Cielo.
- Vamos de Camino. La brevedad de esta vida
- Tu Camino. ¿Has pensado que vida vas a elegir?.

- Misiones Populares. Lo que te diría un misionero.
- De Pecadores a Santos. Eficacia de la con versión.
- Pecador. Dios te espera. Conviértete.
- Joven, Levántate. Aprende a combatir las pasiones
- Tu Conversión. No la difieras un día más.
- Siembra el Bien, y conseguiras la felicidad.
- No Pierdas la Juventud. Consejos a los jóvenes.
- El Problema del Dolor, y su valor ante Dios.
- Siguiendo la Misa. Modo práctico de oirla bien.
- Visitas al SantísimoSacramento, para cada día.
- El valor de la Limosna, lo sabremos en el cielo.
- La Acción de Gracias después de la Comunión.
- Las Almas Santas, como deben comportarse.
- Errores Modernos: el socialismo, la demo cracia.
- Marxismo oCristianismo, son incompatibles.
- Doctrina Protestante yCatólica. Sus diferen cias.

- Vive en Gracia. No seas un cadaver ambulante
- Sepamos Perdonar, para que Dios nos perdone
- Dios y el Hombre. ¿Para qué creó Dios al Hombre?
- La Esperanza en la otra vida. ¿En qué se fundamenta?
- La Sagrada Eucarístia. El mayor de los tesoros.
- La Oración según la Biblia. Su importancia.
- Pensamientos Saludables. Serias reflexiones.
- Lo que debes saber, qué es lo que más te interesa.
- El Ideal más sublime. Ser colaborador de Dios
- Dios y Yo. Mis relaciones con Dios.
- Catequesis sobre la Misa. Para que sepas apreciarla.
- Ejercicios Espirituales Bíblicos. Interesantes.
- Las Virtudes Cristianas. Conócelas y practícalas.
- ¿Por qué leer la Biblia?. Y su importancia.
- ¿Qué es el Evangelio?. El libro más importante.
- Los Siete Sacramentos. Instituídos por Dios.
- Cortesía y Buenos Modales, que debes practicar.

- La Religión a tu Alcance. Instrúyete.
- La Misericordia de Dios, con los arrepentidos.
- El Buen Ejemplo, es el mejor predicador.
- Siembra la Alegría. Código de la amabilidad.
- Breve Enciclopedia, del Dogma la moral y el culto
- El Valor del Tiempo, y del silencio.
- El Escándalo y el Respeto Humano.
- Los Salmos comentados, Oraciones emoción.
- La Vida Religiosa. Su valor y su belleza.
- Dios todo lo ve. Vivimos sumergidos en El.
- La Paciencia. Su mérito y su valor.
- La Ignorancia Religiosa. Causa de todos los males
- Las Persecuciones. Las predijo Jesucristo.
- Dios se hizo hombre, para hacer al hombre como Dios.
- Vence la Tentación. Derrota a Satanás.
- Ejercicios Espirituales. Fin y destino del hombre.
- Vida y Hechos de los Apóstoles, ilustrados.
- Se vive una sola vez. Esfuérzate en vivir bien
- La Pasión de Jesucristo, nos revela su gran amor.

- Pensemos en el Cielo, nuestra eterna morada
- -¡Muerte! ¡Eternidad!. Piénsalo y no pecarás.
- Un Plan de vida para vivir bien, y santamente.
- Las Oraciones de la Biblia, aprende a orar bien.
- La Felicidad de morir, sin dinero, sin deudas, ni pecados.
- La Mujer en la Biblia. Consejos a las jóvenes
 - ¿Existe el Pecado?. El mayor de los males.
- Ejemplos Doctrinales, de mucha enseñanza.
- El Mayor de los Males. El vicio de la impureza.
- Los Hombres del Mañana, ¿Cómo se forjan?
- El por qué de los Castigos de Dios.
- Guiones Homiléticos, Para los tres ciclos A.B.C.
- Breve Historia del Pueblo de Israel.
- Orígenes de la Iglesia Católica, fundada por Cristo.
- Nuestro Caminar Bíblico. Explicación de la Biblia.
- Máximas Sapienciales, consejos y ejemplos doctrinales
- Lecciones de Jesucristo. 30 meditaciones.
- Curso Bíblico Práctico. Conoce la Biblia.

- El Valor del Catecismo. Es importantísimo.
- Pensamientos Bíblicos y Patrísticos.
- Diez Encíclicas de Juan Pablo II. Síntesis de 320 pag.
- Síntesis Completa del Catecismo de la Iglesia 240 p.
- Véncete. Triunfa de tí mismo, se valiente.
- Los Males de la Lengua y el valor del silencio
- Jesucristo, ¿Quién es y qué nos dice?
- Para dar sentido a tu vida, enseñanzas prácticas.
- En Manos de Dios, confía en la Providencia.
- Escucha a Dios y Respóndele, en ello te va la vida.
- Ejemplos Edificantes, para aprender a vivir.
- Novenas y Triduos, para todos los santos.
- -Diccionario de Sentencias de los Santos Padres.
- El Auténtico Cristiano, como lo quiere Dios.
- Ejemplos que nos hablan de Dios, muy interesantes.
- Ejemplos sobre la Oración, que te enseñan a orar .
- Somos Blanco de Contradicción, por seguir a Cristo.

- La vida Presente y la Futura, su diferencia.
- Fe en Jesucristo, es el camino de la salvación.
- No te enfades, enseñanzas y buenos ejs.
- La Dicha de ser Católico, es para agradecerlo.
- Los Presos y las cárceles, Experiencias y consejos.
- 370 Pensamientos biblícos, llenos de sabiduría.
- El por qué de las cosas, descubre el sentido de la vida.
- Dios habla al mundo de hoy, por la Biblia.
- La Biblia en meditaciones.
- Breve Teología, fundamentada en la Biblia.
- Fundamentos de la Religión.
- Nuestro último destino.
- ¿Nos salvamos todos?
- ¿Por que el mundo va mal?
- ¿Qué es la Vida Interior?
- El Servicio de Dios
- Retrato del mundo actual, de 64 pág.
- La Iglesia Perseguida, de 32 páginas.
- A la Humanidad le falta Dios, de 32 pág.

ULTIMAS NOVEDADES

La Impureza y sus Males ¿Qué es el Hombre ante Dios? Queremos arreglar el Mundo El Problema de Dios Vacios de Vida Interior ¿Qué es la Vida Interior? Final de los Últimos Tiempos Vanidad de Vanidades Retrato del Mundo actual A la Humanidad le falta Dios La Iglesia Perseguida El Credo Explicado Decidete a ser Santo Consejos a los jóvenes Verdades Eternas

Sed Hombres de Fe ¿Me salvaré o me condenaré? Dios nos habla a todos La Verdad de la Eucaristía Los Milagros en la Biblia